



ANTECEDENTES E INSPIRACIÓN DE NUESTRA CONGREGACIÓN



Madre Almita
1888 - 1948

Roma, 7 de Octubre de 1958:

“Hoy, mis hijitos de mi alma, es el Santo de N. Venerada Madre Fundadora, festividad del Santo Rosario. Hoy también celebramos el Santo de N. Madre Almita, de la nunca olvidada Madre Almita, de Mamacita. Desde el cielo nos ayudan, nos aman y velan por nosotros. No os olvidéis y enseñadles a los más pequeños, que Dios Nuestro Señor ha querido darnos el ser de esclavos, la vida de esclavos, por Mamacita. Nuestra Reina excelsa y divina ha querido dar a luz a sus infantitos, a sus pequeñuelos, en las manos de Mamacita”.

1 de Septiembre de 1972:

La Madre Rosarito que, aunque no la conocimos los infantitos, vive y su corazón late en nosotros, pues en ella y por ella nació nuestra Congregación. A esta alma santa se unió un varón justo y santo, cuya alma subió al cielo al comienzo de la cuarta década de este siglo, también varón carismático quien, junto con la venerada M. Rosarito, diera algo esencial a la devoción a María; este varón llena su mente y corazón de la devoción a María, según S. Luis Ma. Grignón de Monfort, le dio a la Congregación el sello de una verdadera y perfecta devoción a María.

Unidas e iluminadas estas dos almas en el carisma de amor a María y de darle a conocer así al mundo, el Espíritu Santo les comunicó esa divina fecundidad de la que nació, como fruto de la unión de estas dos almas, Nuestra Congregación y la de nuestras hermanas las infantitas.

Tampoco conocimos a tan santo varón, el P. Salvador, pero su Espíritu, como el de la M. Rosarito, vive en la memoria y corazón de sus hijos e hijas. Pasados los años, hubo una alma santa y llena de Dios, porque estaba llena de María, era la Madre Almita, quien llena del espíritu de esas dos almas carismáticas, conservó viva la llama para que naciera la Congregación de varones, nosotros los infantitos, uso esta palabra porque así nos llaman y conocen”.

León, Gto., a 28 de Noviembre de 1973:

“Acudamos a ella, (María), esta es la herencia de nuestros padres, Federico Salvador y M. Rosarito y de la M. Almita que nos transmitió esta herencia que ella vivió. ¡Que sabios y santos fueron nuestros Fundadores! ¡Cómo supieron comprender y amar a María, sobre todo en su Infancia, desde que es concebida sin pecado hasta que es presentada al templo!

Tengo ante mi vista el retrato de Ntra. Madre Rosarito, con la Divina Infantita en sus manos. Parece su mirada que vuelca su mente y su corazón y todo su ser en N. Inmaculada Reinita. Parece un trasunto fiel de la Virgen María, Madre, Reina y Señora Nuestra. De la frente de la Divina Niña María se levanta una figura de custodia para darnos a entender a nosotros sus hijos, que por ella llevaremos a Cristo al mundo entero. Ella sí entendió e hizo una realidad nuestro lema “por María a Jesús Sacramentado”. Ella hizo de este lema la única razón de su vivir.

León Gto. 31 de Mayo de 1974:

Amadísimos hijos, esta era la aspiración única de nuestros carismáticos Padres Salvador y Madre Rosarito que quisieron que el centro, fijaros bien, el centro de nuestro escudo estuviera lleno de Jesús, la custodia con la Hostia, Jesús Sacramentado.

...!Que hermoso y sugestivos fueron y con con su espíritu presente en sus hijos y en la Iglesia de estos tiempos y de siempre N.N. P.P. Los hemos de amar mucho y este amor lo debemos traducir en una imitación constante y viva!

Esto es el carisma específico de N.N. P.P. Para llegar a, transfigurarse en Jesús, para hacer a Jesús el centro de nuestra vida, el Cristo céntrico. Luego, cuanto más marianos,

más Jesús seremos “Por Mariam ad Jesu” es el lema que como herencia divina nos legaron N.N. P.P. carismáticos.

... Una vez más diré ¡Qué carismáticos fueron nuestros Padres! El que no los entienda y nos los imite es porque no entiende las cosas de Dios.

7 de Octubre de 1974:

Por eso es nuestro lema: “por María a Jesús”, lema que encierra todo el carisma y espíritu de N.N. Venerados P.P. Federico y Rosario.

... Por eso en nuestro escudo que, divinamente inspirado nos legaron nuestros Padres, está la custodia, símbolo de nuestro centro y única realidad, Jesús Sacramentado.

Hoy 7 de Octubre, recordamos como nuestra nunca bien amada M. Rosarito, con los surcos en sus dedos de tanto rezar el rosario, nos engendró con sus avemarías y altísima contemplación de sus misterios. Recordemos con amor filial y gratitud eterna, y que su recuerdo no se borre nunca de nuestra mente y su amor no se extinga en nuestros corazones.

17 de Abril de 1975:

Hoy he recordado con gratitud inmensa a la siempre bien recordada y muy amada Madre Almita, quien me visitó en ese mismo año con la Madre Guadalupe, en el día del primer viernes de Enero, para llevarme, no invitarme, para llevar a cabo la Obra del Instituto de la Divina Infantita.

Aquí recuerdo al Santo, místico y sabio Arzobispo de México, D. Luis María Martínez, quien me dijo, cuando le expuse la entrevista con la Madre Almita: “Si quiere su bien y tranquilidad personal vaya a una Congregación formada; si quiere el bien de la Iglesia, vaya a formar esta Obra”.

“Vamos, pues, a salvarlos olvidándonos de todo lo demás, hasta sacrificarnos, hasta morir: “da mihi animas, coetera tolle”.

Sacerdotes y diáconos, esclavitos todos, renunciad a padre, madre y hermanos, pues, el que esto no hace por Cristo y las almas, es un sacerdote, es un apóstol, es un esclavo indigno, no es digno de Cristo.”

Cartas de NPF Vicente Echarri Gil

¡Qué bien vio en lontananza profética N. V. P. a sus hijos póstumos, transformados por y con María, por el Espíritu Santo, en los verdaderos renovadores de la Iglesia! Vivamos el espíritu de él.

Que N. V. M. Rosario y nuestra M. Almita, junto con N. Padre, derramen sobre nosotros su espíritu mariano, su espíritu de oración y su amor a Jesús Eucaristía, para que seamos los auténticos misioneros que como celestial y limpia carroza, llevemos al mundo a N. Reinita la Divina Infantita y con ella y por ella, llevemos a Jesús amor y vida.



Madre Rosario
1860 - 1925

Padre Federico
1867 - 1931